

# **AGENDA DEMOCRÁTICA PARA LAS AMÉRICAS**

## **SIGLO XXI**

Miami, 25 de Enero de 2008

*“Parece indudable que no puede haber una acción política profunda sin un pensamiento que lo alimente”.*

Eduardo Frei Montalva

1. No es posible un análisis serio de la situación actual latinoamericana sin considerar la actual coyuntura económica, la mejor de nuestra historia. Nuestras exportaciones, para citar un solo dato, se han triplicado en los últimos 5 años. Las próximas décadas también pueden ser de avance. Otros logros fundamentales han sido la restauración de las democracias constitucionales y haber logrado la paz en varios países donde existían conflictos armados; sin embargo, en los últimos años junto con el crecimiento económico se ha visto un deterioro de la situación social.

Debido a ello, estos logros mencionados no están en ningún modo garantizados, ya que conviven todavía con desigualdades económicas y sociales inaceptables, que son causa esencial de los altos grados de pobreza en muchas de nuestras naciones.

Dentro de las diversas desigualdades que aún persisten, destacan la vulnerabilidad de la mujer, o la falta de políticas eficaces para resolver los problemas de la tercera edad. En gran medida dicha desigualdad social es lo que alimenta las propuestas populistas que están haciendo de nuevo acto de presencia en nuestro continente. Frente al paternalismo que acompaña a estas últimas, enfatizamos más que nunca las propuestas que parten de una decidida participación ciudadana, y que se basan, además, en la responsabilidad social y la solidaridad de todos los ciudadanos.

*¿Qué peligro fundamental acecha a las democracias latinoamericanas?*

La América Latina enfrenta el peligro más grave de su historia: el ataque a las democracias por parte de la alianza entre los regímenes de Fidel Castro y Hugo Chávez, junto con el deseo de una transferencia mitológica y simbólica del referente revolucionario de Castro hacia Chávez.

El proyecto castro-chavista es hegemónico, pragmático, expansionista.

2. *¿Cuál es la alternativa democrática?*

Los partidos miembros de la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA) consideramos que debe plantearse una alternativa, digna de consensuarse con otras fuerzas democráticas en el continente, que signifique un auténtico relanzamiento de la democracia constitucional, basada en instituciones libres, y en

el pluralismo social y económico. Para ello, pensamos que no hay una verdadera Agenda Democrática Para Las Américas en el Siglo XXI que no tome en cuenta los siguientes puntos:

2.1. *En la temática socio- económica*, en Latinoamérica el tema siempre pendiente es lo social. Consideramos que una alternativa de política económica que ha probado ser exitosa, y que se inspira en los valores del humanismo cristiano, es la llamada Economía Social de Mercado, por lo cual la consideramos un modelo posible a implementarse en nuestras realidades nacionales.

La modernización económica –centrada en el fortalecimiento institucional y la transparencia- debe ser apoyada, reafirmando el papel del Estado solidario y subsidiario para lograr la justicia social en nuestro continente, así como es vital que dicha modernización tome en cuenta su impacto en el medio ambiente. Una estrategia en ese sentido se fundamenta en la participación y la descentralización como motores reales de la acción estatal y social.

Asimismo, hay que tomar en cuenta planes de emergencia social que permitan enfrentar de inmediato la pobreza extrema. Es obligante poner énfasis en el rescate de la familia y desarrollar políticas que fortalezcan esta institución.

2.2. En la muy importante -pero a menudo olvidada- *área de ciencia y tecnología* debe dársele prioridad a la generación de una sociedad del conocimiento en el ámbito latinoamericano y caribeño que, a corto, mediano y largo plazo, reduzca las considerables distancias que hoy nos separan de las innumerables aplicaciones de la ciencia y la tecnología, y que pueda dotarnos de una profusión de avances científicos propios que nos garanticen una presencia digna, viable, ecológica y sustentable en la sociedad del siglo que acontece.

¿Cómo debe abordarse esta problemática desde la perspectiva de un programa político, cuyo pilar fundamental es la democracia como método para tomar las decisiones fundamentales en la sociedad?

Democratizar la ciencia y la tecnología implica llevarla a los ciudadanos, reorientar las políticas públicas de ciencia y tecnología hacia las reales necesidades y demandas del conjunto de la población, así como abrir al debate público lo concerniente a este tema. Asimismo, es vital que se consideren, al tenor de nuestros principios y valores, los desarrollos en investigación avanzada que han generado debates vigentes sobre el tema de la bioética.

Por su génesis y sus proyecciones las sociedades del conocimiento han de concebirse como nodos interconectados a escala regional y global. Solo así, nuestras sociedades podrán aprovecharse de los beneficios de la globalización y enfrentar sus desafíos y amenazas. Sin embargo, dos principios deberán ser armonizados en este nuevo ámbito global de producción, información, investigación y convivencia: la capacidad competitiva y el espíritu de solidaridad.

La competencia es el criterio de definición de la eficiencia, sin el cual se dificulta sustentar el andamiaje social. La solidaridad por su parte es el camino para propiciar que los rezagados puedan generar condiciones que les permitan aportar y recibir los avances y beneficios propios del siglo del conocimiento.

La revolución de la información que creó las bases de la sociedad de la información y del conocimiento puede constituirse en fuente de desarrollo para todos y, especialmente, para los países que ocupan el sitio más desfavorecido. Para materializar esto, se plantean dos desafíos: garantizar el acceso universal a la información y al conocimiento, y velar por el futuro de la libertad de expresión.

*2.3. La libertad de expresión* es la piedra angular en que descansan las sociedades del conocimiento. La libertad de expresión no es meramente un principio político, pues tiene un profundo impacto económico y social, ya que es un instrumento de desarrollo.

No hay una verdadera agenda democrática que no tome en cuenta el papel decisivo de los medios de comunicación en el desarrollo y consolidación de los sistemas democráticos en nuestro continente. Del mismo modo, destacamos la importancia que tiene el movimiento artístico y cultural como herramienta democrática que expresa la más variada especificidad social.

No hay democracia sin diversidad de voces de información, crítica y denuncia. Es necesario que el Estado democrático garantice el más amplio y plural escenario de medios de comunicación; asimismo, tomar en cuenta tanto los nuevos escenarios que proporciona Internet, como estimular a los medios comunitarios.

Queremos destacar los esfuerzos de la prensa independiente cubana, como experiencia comunicativa frente a un poder totalitario. Hay que generar apoyos decididos a la prensa independiente en países como Cuba, Venezuela y Bolivia, amenazada hoy por el proyecto totalitario castro-chavista.

Finalmente, reclamamos el derecho a ejercer la profesión periodística sin temor a la violencia terrorista.

*2.4. En materia de derechos humanos*, las organizaciones pertenecientes a la ODCA tenemos una concepción basada en el respeto a la dignidad plena de la persona humana y a la vida, así como en la indivisibilidad e interdependencia de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, cuyo reconocimiento y realización práctica son indispensables para el logro de la paz, la justicia y el bienestar.

Producto de la globalización han surgido nuevos valores, nuevas expectativas, nuevas necesidades que han creado nuevos derechos. Como consecuencia de esta situación a la que nos enfrentamos en el Siglo XXI, tenemos la necesidad imperiosa de promover el desarrollo de una cultura de solidaridad y conocimientos de los derechos humanos fundamentales en nuestros pueblos, dentro de un concepto que vaya más allá de lo nacional, y que dé paso a políticas de Estado de carácter

regional. Se hace necesario que en los sistemas de enseñanza de cada uno de nuestros países se incluya como asignatura el estudio de los derechos humanos universalmente reconocidos.

La emigración forzada de millones de latinoamericanos y caribeños y la lamentable situación en que la gran mayoría se encuentra, exigen de todas las fuerzas democráticas un esfuerzo mayor en la defensa de los derechos de inmigrantes y del derecho a no emigrar. De la misma forma se debe eliminar la discriminación hacia los ciudadanos que emigran de parte de sus países de origen.

Los derechos humanos son inherentes a la persona misma y los mismos están por encima de consideraciones políticas e ideológicas. Por tal motivo, ante el cúmulo de problemas que existen en nuestro continente en materia de derechos humanos, se hace necesario desarrollar una agenda consensuada y compartida por todas las fuerzas y partidos políticos de la región, así como todos los gobiernos del área, sin exclusiones de ningún tipo.

2.5. Finalmente, debemos entender que en el área específica de *acción político-partidista* se encuentra una buena parte de nuestras responsabilidades y retos. Postulamos por ello lo siguiente:

Debemos comenzar por reconocer las múltiples fallas de los partidos políticos democráticos: la corrupción, el clientelismo, el pragmatismo, son ejemplos que han ayudado a que la ciudadanía se aleje de las fuerzas democráticas y oiga las propuestas engañosas de las nuevas fuerzas autoritarias. Criticamos al populismo, pero muchas veces hemos caído en ese error. Ello ha ayudado a debilitar a los partidos y ha tentado a ciertas Organizaciones No Gubernamentales a ocupar el espacio de la arena política, con no poca ayuda de algunos medios de comunicación.

Hay que asumir, por tanto, que no hay profundización democrática sin la promoción y fortalecimiento de los partidos políticos, estimulando mecanismos de democracia y participación internos, como hechos necesarios para conseguir la participación de la ciudadanía, cuyo ejercicio y responsabilidad va mucho más allá de lo electoral.

No olvidemos nunca que toda expresión y acción política tiene que tener una base, un sustrato de orden ético. De allí la importancia para los partidos de poseer una filosofía para la acción que presida toda gestión partidaria. Los partidos miembros de ODCA y en general todas las organizaciones políticas democráticas deben priorizar la formación ideológica de sus dirigentes y militantes para mantener la coherencia entre la moral y los medios para la acción. Exigimos una praxis política basada en principios.

Es necesario asimismo un nuevo impulso hacia los diversos mecanismos de integración, con la superación de las barreras históricas entre nuestros países, como por ejemplo en materia energética.

La lucha contra el narcotráfico, con todas sus secuelas, es por lo demás fundamental.

Es vital también para el impulso democrático la reforma de los organismos multilaterales, por sus fallas evidentes, como es el caso emblemático de la OEA.

En nuestros países debe buscarse el fortalecimiento institucional; por ejemplo las urgentes reformas de nuestros sistemas judiciales. En general apoyamos toda reforma institucional que fortalezca los organismos de control horizontal y vertical del Estado, la división de poderes, el pluralismo y la libertad.

No puede haber defensa de la democracia sin una clara identificación de aquellos que quieren destruirla: ratificamos el carácter de grupo terrorista de las FARC y del ELN de Colombia y nuestra solidaridad con el pueblo colombiano en su deseo de vivir en paz y libertad. Rechazamos tajantemente la propuesta del presidente de Venezuela, Hugo Chávez, de considerarlos como una fuerza beligerante más.

Denunciamos, por inmoral, el suministro indebido de las fuentes energéticas para la promoción del autoritarismo. La solidaridad energética debe basarse en las necesidades de las poblaciones, no en los intereses políticos de las fuerzas autoritarias.

Por último, hacemos un llamado a la unidad en la acción de todas las organizaciones democráticas del continente, para enfrentar los retos aquí planteados. La lucha por la democracia en un mundo globalizado trasciende fronteras, diferencias ideológicas, particularidades nacionales. La lucha por la libertad y la democracia, hoy, es de todos los demócratas del mundo.

## **COMO SE PRODUJO LA AGENDA DEMOCRATICA PARA LAS AMERICAS: POLITICA Y METODOLOGIA**

Esta Agenda Democrática para la Américas del Siglo XXI ha sido el resultado de la Conferencia/Taller de Trabajo producida por la ODCA, con la participación de los partidos políticos miembros de ODCA (aproximadamente 40 personas) y militantes (cerca de otras 40 personas); de tres organizaciones cubanas miembros de ODCA, a saber: el Directorio Democrático Cubano, presidido por Javier de Cespedes, el Proyecto Demócrata Cubano, representado en el exterior por Siro del Castillo, y el Partido Demócrata Cristiano de Cuba, presidido por Marcelino Miyares; y otras organizaciones cubanas invitadas por los miembros de ODCA, entre ellas Consenso Cubano, concertación con representación de mas de 25

organizaciones cubanas, así como las organizaciones promotoras de la campaña No Coopero dentro de Cuba. Mas de 80 líderes democristianos, así como de otras ideologías democráticas, participaron en la confección de la Agenda Democrática con la siguiente metodología:

1. Comenzó la Conferencia/Taller con una sesión de seis horas, iniciada por el Presidente de ODCA Manuel Espino Barrientos, (México) autor intelectual/político de este proyecto, diseñado para salirle al paso a la amenaza populista con una acción política/democratizante fundamentada en una propuesta y Agenda Democrática compartida por sus creadores. Manuel Espino dio el contexto, principio y fundamento de la Conferencia/Taller cuya insumo inicial fue dado por cinco presentaciones: en el tema político el ex presidente de Bolivia Jorge Quirogas, en el tema social y de derechos humanos presentó el ex presidente de Guatemala Vinicio Cerezos, en el tema económico presento Roland Behar (Cuba), miembro de la Unión Liberal Cubana y de Consenso Cubano en Miami, en el tema de ciencia y tecnología Oscar Visiedo (Cuba) del Instituto de Estudios Cubanos y de Consenso Cubano en Miami, y en el tema de los Medios de Comunicación, Oscar Haza, (República Dominicana, Miami) presentador del programa de América Tevé (Miami) “A Mano Limpia.” A todos los conferencistas se les pidió que enfocaran sus presentaciones hacia la Acción Política a fin de que las Mesas de Trabajo pudieran elaborar un Agenda de Acción en cada una de las áreas.
2. Una sesión de tres horas en la que seis mesas de trabajo desarrollaron/consensuaron los puntos de agenda de acción. Cada mesa de trabajo tuvo un moderador, un relator, y una guía de trabajo con una metodología uniforme a seguir. Las mesas de trabajo fueron:
  - Mesa Política: Moderada por Jose Ignacio Rasco (Cuba), con Marcos Villasmil (Venezuela) de Relator.
  - Mesa Económica: Moderada por Roland Behar, con Xavier Barron(Peru) de Relator.
  - Mesa Social: Moderada por Lourdes Flores (Perú), con Andres Hernandez (Cuba/New York) de Relator.
  - Mesa de Derechos Humanos: Moderada por Vinicio Cerezo, con Siro del Castillo (Cuba) de Relator.
  - Mesas de Medios: Moderada por Frank Priess (Alemania/Mexico), con Rafael Hernandez (Venezuela) de Relator.
3. Una Plenaria de hora y media donde cada mesa presento sus resultados y se dieron opiniones que mejoraron/refinaron lo presentado. Participaron en esta Plenaria mas de 80 personas que iniciaron la Conferencia por la mañana.

4. Los resultados de la plenaria se remitieron a los relatores a fin de que pudieran hacer una edición final de los resultados de sus mesas.
5. Asignamos a un Relator de Relatores (Marcos Villasmil) la función de integrar y editar en un documento final todos los resultados de las mesas de trabajo.

Y así se produjo, por más de 80 líderes de toda América, en 10 horas de trabajo, el 25 de Enero del 2008, en la ciudad de Miami, Florida, bajo el liderazgo del Presidente de ODCA Manuel Espino Barrientos, esta primera Agenda Democrática para las Américas del Siglo XXI.

Agradecemos a nombre de Manuel Espino Barrientos y en el mío propio el trabajo realizado por cada uno de los conferencistas, moderadores, facilitadores y relatores de las mesas de trabajo, así como a los líderes de los partidos miembros de ODCA, junto con los líderes de la oposición cubana en el exilio, y los representantes en el exterior de organizaciones y movimientos dentro de Cuba.

**Marcelino Miyares Sotolongo, VP de Acción Política ODCA y responsable del Diseño y Coordinación de la Conferencia/Taller Agenda Democrática para las Américas del Siglo XXI.**

**Miami, 10 de febrero del 2008.**